***“El producto de la tierra de Canaán y el significado intrínseco de la asignación de la buena tierra”***

**Septiembre 27 lunes**

**Josué 5:12**

**12** Y el maná cesó en aquel día, cuando comieron del producto de la tierra; los hijos de Israel nunca más tuvieron maná, sino que comieron de los frutos de la tierra de Canaán aquel año.

**Juan 6:48, 51,57**

**48** Yo soy el pan de vida.

**51** Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno come de este pan, vivirá para siempre;

**57** Como me envió el Padre viviente, y Yo vivo por causa del Padre, asimismo el que me come, él también vivirá por causa de Mí.

**Filipenses 1:19-21a**

**19** Porque sé que por vuestra petición y la abundante suministración del Espíritu de Jesucristo, esto resultará en mi salvación,

**20** conforme a mi anhelo y esperanza de que en nada seré avergonzado; antes bien con toda confianza, como siempre, ahora también será magnificado Cristo en mi cuerpo, o por vida o por muerte.

**21a** Porque para mí el vivir es Cristo….

**Efesios 1:11-12, 18**

**11** En Él asimismo fuimos designados como herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el consejo de Su voluntad,

**12** a fin de que seamos para alabanza de Su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo.

**18** para que, alumbrados los ojos de vuestro corazón, sepáis cuál es la esperanza a que Él os ha llamado,

**Salmos 34:8**

**8** Gustad y ved que Jehová es bueno; / bienaventurado aquel que se refugia en Él.

**<< SEMANA 5 DÍA 1 >>**

Que cesara el maná en cuanto la gente empezó a comer del producto de la tierra indica que tal producto era la continuación del maná. El maná consumido por Israel mientras vagaba por el desierto ... tipifica a Cristo como alimento celestial provisto directamente por Dios a Su pueblo escogido, que no requiere de la labor de quienes lo comen. El rico producto de la tierra prometida, dado por Dios a Israel mientras éste combatía en Canaán (Dt. 8:7-10), tipifica a Cristo como suministro de vida consumado (el Espíritu vivificante, Gá. 3:14) dado a los creyentes, el cual requiere que ellos laboren cultivando a Cristo. (Jos. 5:12, nota 1)

**Lectura para hoy**

Al disfrutar a Cristo, Él nos hace posesión Suya. Esto es algo orgánico. Si tomamos a Cristo, le poseemos y le disfrutamos como nuestra tierra todo-inclusiva, tal tierra llegará a ser nuestro suministro ... El principal beneficio que nos provee la tierra es el alimento ... Entonces, comeremos los alimentos producidos por nuestra labor en la tierra y, como resultado de ello, llegaremos a ser personas orgánicas.

Todo aquello que ingerimos como alimento nos transforma orgánicamente. Cuando los israelitas estaban en Egipto, ellos comieron alimento egipcio, y esta comida hizo que llegasen a ser de constitución egipcia. Con el tiempo, Dios los sacó de Egipto para llevarlos al desierto, donde permanecieron por cuarenta años. Mientras estuvieron en el desierto, todos los días ellos comieron algo celestial: maná. El maná llegó a ser la constitución intrínseca de ellos, de modo que vinieron a ser personas celestiales. Pero llegó el momento en que el maná cesó ... (Josué 5:12) ... A partir de entonces, ... el producto de la buena tierra comenzó a ser el elemento constitutivo de su ser. Por tanto, hay tres maneras por las cuales los hijos de Israel recibieron su constitución intrínseca: primero, en Egipto con el alimento egipcio; segundo, en el desierto con el maná; y tercero, en Canaán con el producto de la tierra. En cada caso, su constitución intrínseca no fue determinada por ninguna enseñanza o norma, sino por lo que ellos comieron.

Hoy en día, como creyentes en Cristo, nuestra constitución intrínseca también está determinada por lo que comemos. Si queremos ser personas celestiales, debemos comer a Cristo como nuestro maná celestial. Si queremos ser vencedores, debemos laborar en Cristo como nuestra buena tierra. Laborar en Cristo significa ganar a Cristo como nuestro disfrute ... Por medio de nuestra labor, algo será producido, y ese producto llegará a ser nuestro alimento, nuestro suministro. A medida que comamos a Cristo como tal alimento y le disfrutemos, Él llegará a ser nuestro elemento constitutivo y así seremos hechos iguales a Cristo en vida y naturaleza. Esto es lo que Pablo quería decir cuando dijo: “Para mí el vivir es Cristo” (Fil. 1:21).

Disfrutar a Cristo de esta manera nos transformará metabólicamente y hará que lleguemos a ser el tesoro de Cristo, Su posesión. Pablo nos habla de esto en Efesios 1. En este capítulo, primero tenemos la elección y predestinación de Dios, y después tenemos la obra redentora de Cristo. Mediante la redención efectuada por Cristo nosotros entramos en Cristo, como elemento particular, y este elemento llega a ser nuestro disfrute en virtud del cual somos constituidos la herencia de Dios.

En primer lugar, Dios entra en nosotros para ser nuestra herencia. Al disfrutar a Cristo, Él, como nuestro elemento constitutivo, hace de nosotros la herencia de Dios. Por un lado, tenemos a Cristo como nuestra buena tierra, nuestra posesión. Por otro, al disfrutar de esta posesión, Cristo mismo llega a ser nuestro elemento constitutivo y, en virtud de ello, llegamos a ser la herencia de Dios.

Debemos tomar al Cristo todo-inclusivo como nuestra buena tierra y laborar en Él a fin de obtener algún producto, el cual llegará a ser el alimento orgánico que habrá de transformarnos. Al comer este alimento, creceremos y gradualmente alcanzaremos la madurez en la vida divina. Cristo será nuestro elemento constitutivo orgánicamente y, en virtud de este nuevo elemento, seremos transformados. Luego, de una manera orgánica, llegaremos a ser la herencia de Dios, Su tesoro y posesión. (Estudio-vida de Josué, págs. 37-39)

***Lectura adicional:****Estudio-vida de Josué, mensajes 5-6, 12-13*

***Lectura Corporativa: [No Disponible en español]*** *“The History of God in His Union with Man” Chapter 7 – Sections: Paragraph 1; The God Of Glory; The God Of Blessing*

**Septiembre 28 martes**

**Éxodo 12:3,9**

**3** Hablad a toda la asamblea de Israel, diciendo: El día diez de este mes tomará cada hombre un cordero según su casa paterna, un cordero por casa.

**9** No comáis de él nada crudo ni cocido en agua, sino asado al fuego, con su cabeza, sus piernas y sus partes internas.

**1 Corintios 5:7**

**7** Limpiaos de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra Pascua, que es Cristo, fue sacrificada.

**Colosenses 1:10**

**10** para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo por el pleno conocimiento de Dios;

**Apocalipsis 14:4**

**4** Éstos son los que no se contaminaron con mujeres, pues son vírgenes. Éstos son los que siguen al Cordero por dondequiera que va. Éstos fueron comprados de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero;

**Filipenses 1:8**

**8** Porque Dios me es testigo de cómo os añoro a todos vosotros en las partes internas de Cristo Jesús.

**Juan 6:31-35** (32-33, 35)

**31** Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: “Pan del cielo les dio a comer”.

**32** Jesús, pues, les dijo: De cierto, de cierto os digo: No os dio Moisés el pan del cielo, mas Mi Padre os da el verdadero pan del cielo.

**33** Porque el pan de Dios es Aquel que desciende del cielo y da vida al mundo.

**34** Le dijeron: Señor, danos siempre este pan.

35 Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a Mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en Mí cree, no tendrá sed jamás.

**<< SEMANA 5 DÍA 2 >>**

Al experimentar la salvación de Dios, Israel pasó por tres etapas en cuanto a su alimentación. En la primera etapa, ellos comieron del cordero pascual en Egipto (Éx. 12), con lo cual fueron fortalecidos para salir de Egipto y separarse del mundo egipcio. (Jos. 5:12, nota 1)

La cabeza [del cordero pascual] representa la sabiduría, las piernas representan las actividades y el mover, y las partes internas representan las partes internas del ser de Cristo, que incluyen Su mente, parte emotiva, voluntad y corazón con todas las funciones respectivas. Comer del cordero pascual incluyendo su cabeza, piernas y partes internas significa ingerir a Cristo en Su totalidad, con Su sabiduría, Sus actividades, Su mover y Sus partes internas (Jn. 6:57; 1 Co. 1:24; Ap. 14:4b; Fil. 1:8). (Éx. 12:9, nota 2)

**Lectura para hoy**

En la segunda etapa, ellos comieron del maná en el desierto (Éx. 16), con lo cual fueron reconstituidos con el elemento celestial para llegar a ser un pueblo celestial. En la tercera etapa, ellos comieron del rico producto en la buena tierra, con lo cual fueron reconstituidos aún más para llegar a ser un pueblo vencedor ... En virtud de haber comido a Cristo como corresponde a las primeras dos etapas, los creyentes son vigorizados para dejar el mundo y son constituidos con Cristo, el elemento celestial. Para alcanzar la meta de la economía de Dios, todos los creyentes de Cristo deberán progresar hasta entrar en la etapa más elevada en la que se come del Cristo que es el rico producto de la buena tierra, el Espíritu todo-inclusivo, de modo que puedan vencer a los enemigos espirituales, ser juntamente edificados para ser la morada de Dios y establecer el reino de Dios en la tierra. (Jos. 5:12, nota 1)

[El] maná (Éx. 16:15, 31), ... tipifica a Cristo, el único alimento celestial para el pueblo de Dios (Jn. 6:31-35). Al darles maná para comer, Dios indicaba que Su intención era cambiar la naturaleza misma de Su pueblo, o sea, cambiar la constitución intrínseca de ellos, con miras al cumplimiento de Su propósito. Debido a que los hijos de Israel todavía estaban constituidos del elemento egipcio y eran, por ende, iguales a los egipcios, no eran aptos para erigir el tabernáculo como morada de Dios en la tierra. Por cuarenta años Dios no les dio a los hijos de Israel ninguna otra cosa para comer sino maná (Éx. 16:35; Nm. 11:6). Esto muestra que la intención de Dios al efectuar Su salvación es forjarse en los que han creído en Cristo y cambiar su constitución intrínseca alimentándolos de Cristo, su único alimento celestial, a fin de que sean reconstituidos con Cristo con miras a ser hechos aptos para edificar la iglesia como morada de Dios. De hecho, después de ser reconstituidos con Cristo, los propios creyentes llegan a ser la morada de Dios. (Éx. 16:4, nota 1)

El Señor Jesús es el verdadero maná. En Juan 6, Él nos indica que debemos buscarlo y comerlo a Él. No obstante, son pocos los cristianos que se dan cuenta de la necesidad de cambiar de dieta. Todos los que han sido regenerados deben cambiar su dieta. Ésta la razón por la cual Éxodo 16 es aún más crucial que Éxodo 12. En el capítulo 12, vemos a un pueblo que ha sido redimido, pero no vemos a un pueblo reconstituido. Ya para el capítulo 14, el pueblo de Dios había salido de Egipto, pero Egipto no había salido de ellos. Según su constitución intrínseca, seguían siendo egipcios. Por tanto, la intención de Dios era cambiar la constitución de ellos al cambiar su dieta. Cuando los hijos de Israel construyeron el tabernáculo, su dieta había cambiado. Probablemente su constitución también había empezado a cambiar. Cuando estaban construyendo el tabernáculo, no comían alimentos egipcios. Al contrario, su dieta consistía de maná. (Estudio-vida de Éxodo, pág. 408)

***Lectura adicional****: La conclusión del Nuevo Testamento, mensaje 42; Estudio-vida de Colosenses, mensaje 6; Mensajes de vida, t. 1, caps. 12, 27-28*

***Lectura Corporativa: [No Disponible en español]*** *“The History of God in His Union with Man” Chapter 7 – Sections: The God Of The Earth; The God Of Secret Care For His Elect; The God Of Comfort And Encouragement*

**Septiembre 29 miércoles**

**Deuteronomio 8:7-10**

**7** Porque Jehová tu Dios te lleva a una buena tierra: tierra de arroyos de aguas, de manantiales y de fuentes, que brotan en valles y montes;

**8** tierra de trigo, de cebada, de vides, de higueras y de granados; tierra de olivos con aceite y de miel;

**9** tierra en la cual no comerás pan con escasez, ni te faltará nada en ella; tierra cuyas piedras son hierro, y de cuyos montes extraerás cobre.

**10** Y comerás y te saciarás, y bendecirás a Jehová tu Dios por la buena tierra que te habrá dado.

**Efesios 3:17**

**17** para que Cristo haga Su hogar en vuestros corazones por medio de la fe, a fin de que, arraigados y cimentados

**Efesios 1:7-9**

**7** en quien tenemos redención por Su sangre, el perdón de los delitos según las riquezas de Su gracia,

**8** que hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría y prudencia,

**9** dándonos a conocer el misterio de Su voluntad, según Su beneplácito, el cual se había propuesto en Sí mismo,

**Efesios 2:7**

**7** para mostrar en los siglos venideros las superabundantes riquezas de Su gracia en Su benignidad para con nosotros en Cristo Jesús.

**Efesios 4:15-16**

**15** sino que asidos a la verdad en amor, crezcamos en todo en Aquel que es la Cabeza, Cristo,

**16** de quien todo el Cuerpo, bien unido y entrelazado por todas las coyunturas del rico suministro y por la función de cada miembro en su medida, causa el crecimiento del Cuerpo para la edificación de sí mismo en amor.

**<< SEMANA 5 DÍA 3 >>**

Quisiera ahora pedirles que se pregunten qué están comiendo hoy. ¿Están ustedes comiendo el Cordero, el maná o el rico producto de la buena tierra? ... En su vida cristiana, deben avanzar y no sólo comer a Cristo como el Cordero y el maná, sino también como el alimento sólido de la buena tierra. Necesitan comer trigo, cebada y todos los demás alimentos que contienen minerales que puedan convertirlos en piedras, hierro y cobre sólidos para el edificio de Dios y para pelear la batalla. (El núcleo de la Biblia, pág. 51)

**Lectura para hoy**

Debemos edificar el templo y pelear la batalla a fin de que Dios pueda obtener el reino. Esto es lo que Dios necesita hoy. El tabernáculo no era adecuado. Dios necesita un templo con una ciudad en un reino con el reinado y la capacidad para pelear. El Cordero nos vigoriza para salir de Egipto, y el maná nos nutre y forja el elemento celestial en nuestra constitución. Aunque estos dos tipos de alimento son buenos, no nos capacitan para pelear. Nadie pelearía una batalla con un cordero o con maná. Así que necesitamos el alimento sólido rico en minerales. Necesitamos ser rocas, no hojuelas. Necesitamos armas hechas de hierro y cobre. ¡Oh, necesitamos piedras, hierro y cobre para edificar el templo, establecer el reino, pelear la batalla y derrotar al enemigo! ... A medida que Su pueblo come el alimento sólido y recibe los minerales que habrán de convertirlos en piedras, hierro y cobre, Dios obtiene Su reino.

Estos minerales nos harán rocas útiles para el edificio de Dios, a fin de que el reino de Dios sea establecido, y también nos convertirán en hierro y cobre para pelear la batalla y sojuzgar al enemigo.

No es tan fácil comer el alimento sólido que contiene los minerales. Comer al Cordero abarca un capítulo [cfr. Éx. 12] y comer el maná abarca dos capítulos [cfr. Éx. 16; Jn. 6:22-71]. Pero hay libros enteros en la Biblia que están dedicados a comer el alimento sólido que contiene minerales. Si ustedes desean saber cómo comer el alimento sólido, deben leer ... Levítico, ... Números y todos los libros desde Deuteronomio hasta 1 Reyes.

Una vez que estemos en la buena tierra, no comeremos más maná, ya que nuestro suministro será el rico producto de la tierra. Si queremos comer de este rico producto, primeramente debemos vivir en la buena tierra ... En el desierto no había trigo, cebada, uvas ni higos; sólo había maná.

En segundo lugar, debemos laborar en la buena tierra. Debemos arar la tierra, sembrar la semilla, regar la semilla, cultivar el suelo y luego recoger la cosecha. La buena tierra en la cual vivimos es Cristo. Día tras día debemos laborar en Cristo. La vigilia matutina, la oración y tratar con el Señor son aspectos de laborar en Cristo. A veces en la vigilia matutina tendremos que arar el suelo y sembrar la semilla; otras veces tendremos que regar la semilla o cultivar el suelo. No sea perezoso ni diga: “No importa si tengo o no mi vigilia matutina, si oro o paso tiempo para recibir el trato del Señor”. Hay una diferencia muy grande entre hacer estas cosas y no hacerlas. Debemos laborar en Cristo. Todos debemos ser diligentes en laborar como granjeros. Debemos arar la tierra, quitar las hierbas, cultivar el suelo, regar la semilla e, incluso, matar los insectos y caracoles que son perjudiciales.

Si laboramos en Cristo como la buena tierra, tendremos una rica cosecha tanto en cultivos como en ganados. Después que recojamos la cosecha, tendremos trigo, cebada, vides, higos, olivas y granadas. Además de esta variedad de la vida vegetal, en la buena tierra también se encuentra la vida animal, a saber, bueyes, vacas y ovejas. Ésta es la cosecha de nuestra rica experiencia de Cristo. (El núcleo de la Biblia, págs. 51-53)

***Lectura adicional:*** *El núcleo de la Biblia, caps. 4-5; Estudio-vida de 1 Corintios, mensaje 50; El Cristo todo-inclusivo, cap. 14*

***Lectura Corporativa: [No Disponible en español]*** *“The History of God in His Union with Man” Chapter 7 – Sections: God The Most High; The God Of Shield And Exceedingly Great Reward; The God Of Faithfulness*

**Septiembre 30 jueves**

**Números 26:55**

**55** Pero la tierra será repartida por suertes; conforme a los nombres de las tribus de sus padres heredarán.

**Romanos 12:3-8**

**3** Digo, pues, mediante la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí de tal manera que sea cuerdo, conforme a la medida de fe que Dios ha repartido a cada uno.

**4** Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función,

**5** así nosotros, siendo muchos, somos un solo Cuerpo en Cristo y miembros cada uno en particular, los unos de los otros.

**6** Y teniendo dones que difieren según la gracia que nos es dada, si el de profecía, profeticemos conforme a la proporción de la fe;

**7** o si de servicio, seamos fieles en servir; o el que enseña, en la enseñanza;

**8** el que exhorta, en la exhortación; el que da, con sencillez; el que toma la delantera, con diligencia; el que hace misericordia, con alegría.

**Josué 13:6-7**

**6** todos los que habitan en la región montañosa desde el Líbano hasta Misrefotmaim, todos los sidonios; Yo mismo los echaré de delante de los hijos de Israel; tú, pues, asígnala por heredad a Israel, como te he mandado.

**7** Reparte ahora esta tierra en heredad a las nueve tribus y a la media tribu de Manasés.

**1 Corintios 1:2**

**2** a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, los santos llamados, con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro:

**<< SEMANA 5 DÍA 4 >>**

En la economía de Dios encontramos algo designado como la asignación de la tierra. Después que Josué tomó posesión de la tierra, Dios le ordenó repartir la tierra que habían poseído e incluso la tierra que todavía no habían poseído, porque a los ojos de Dios toda esa tierra estaba destinada para Israel ... [Ahora] empezaremos a considerar la asignación de la tierra. En particular, nos esforzaremos por ver el significado intrínseco de la asignación de la buena tierra.

En Su sabiduría, Dios no asignó a los hijos de Israel la buena tierra como un todo; más bien, Él asignó la tierra, esto es, Cristo, a las diferentes tribus. Todas las tribus no eran iguales; ellas eran diferentes. (Estudio-vida de Josué, pág. 69)

**Lectura para hoy**

En Génesis 49 Jacob, el padre de las doce tribus, bendijo a cada uno de sus hijos pronunciando una profecía ... La bendición de Jacob a Judá revela que Dios consideraba a Judá un león triple: un cachorro de león, un león maduro y una leona (v. 9). Por ser un cachorro, Judá podía crecer y llegar a ser fuerte; por ser un león, Judá podía pelear; y por ser una leona, Judá podía tener crías. Benjamín, en cambio, era lobo rapaz (v. 27), y Dan era serpiente en el camino, que muerde los talones del caballo obstaculizando el avance del pueblo de Dios (v. 17). Zabulón era puerto para las naves (v. 13), y Neftalí era cierva suelta (v. 21).

Debido a que las tribus eran diferentes, Dios no podía dar la misma tierra de la misma manera a todas las tribus. Todas las tribus eran poseedoras de la tierra, pero las tribus poseían porciones particulares de la tierra en conformidad con lo que ellas eran. La mejor porción de la tierra fue asignada a Judá. A Dan se le asignó una porción, pero ellos no desposeyeron a los cananeos que ocupaban dicha tierra.

El cumplimiento de este tipo referente a la asignación de la tierra puede verse entre nosotros hoy. Todos poseemos al mismo Cristo, pero experimentamos a Cristo de diferentes maneras. La tierra (Cristo) que poseemos corresponde a lo que somos.

En Levítico 1, Cristo es revelado como holocausto según cinco tipos: un novillo, una oveja del rebaño, una cabra, una tórtola y un palomino. Estas ofrendas tipifican a un solo Cristo, pero eran ofrecidas según la capacidad del oferente, lo cual indica que nuestras experiencias de Cristo difieren tanto en tamaño como en la clase de ofrenda. El tamaño y la clase no dependen de Cristo, sino de la experiencia y disfrute de Cristo que nosotros tengamos. Mientras que la experiencia de Cristo que tuvo Pablo es tipificada por un novillo, la experiencia de Cristo que tienen muchos creyentes hoy es tipificada por un palomino.

En Levítico 2, Cristo también es revelado como tres clases de ofrendas de harina: flor de harina, hojaldre y grano que permanece en espigas. Si somos débiles y no podemos comer el hojaldre, podemos comer la flor de harina. A medida que crezcamos podremos experimentar a Cristo como el hojaldre. El apóstol Pablo era plenamente maduro y estaba lleno de energía. Él era una persona que comía el grano. Una vez más, podemos ver que solamente hay un Cristo —un Cristo en muchos tipos y tamaños—, pero podemos experimentarlo en diferentes maneras y en grados diferentes, como flor de harina, hojaldre y grano.

El significado intrínseco de la repartición de la tierra es que quienes toman posesión de la tierra son diferentes entre sí. Esto indica que la experiencia que el pueblo de Dios tiene de Cristo no es igual en todos los casos. Según la ordenación de Dios, la asignación de la buena tierra al pueblo de Dios se efectúa en medidas diferentes. El Nuevo Testamento claramente nos habla de “la medida de fe que Dios ha repartido a cada uno” (Ro. 12:3). También nos dice que “no todos los miembros tienen la misma función” (v. 4). Por tanto, Dios da gracia a cada miembro conforme a la función que desempeña en el Cuerpo (Ef. 4:7). En esto consiste la ordenación de Dios y la asignación divina. (Estudio-vida de Josué, págs. 69-71)

**Lectura adicional:** Estudio-vida de Josué, mensaje 11

***Lectura Corporativa: [No Disponible en español]*** *“The History of God in His Union with Man” Chapter 7 – Sections: The God Of Silence*

**Octubre 1 viernes**

**Colosenses 1:12**

**12** dando gracias al Padre que os hizo aptos para participar de la porción de los santos en la luz;

**Colosenses 2:6-7**

**6** Por tanto, de la manera que habéis recibido al Cristo, a Jesús el Señor, andad en Él;

**7** arraigados y sobreedificados en Él, y confirmados en la fe, así como habéis sido enseñados, abundando en acciones de gracias.

**Efesios 3:8**

**8** A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar a los gentiles las inescrutables riquezas de Cristo como evangelio,

**Efesios 3:7**

**7** del cual yo fui hecho ministro conforme al don de la gracia de Dios que me ha sido dado según la operación de Su poder.

**Deuteronomio 8:7-10**

**7** Porque Jehová tu Dios te lleva a una buena tierra: tierra de arroyos de aguas, de manantiales y de fuentes, que brotan en valles y montes;

**8** tierra de trigo, de cebada, de vides, de higueras y de granados; tierra de olivos con aceite y de miel;

**9** tierra en la cual no comerás pan con escasez, ni te faltará nada en ella; tierra cuyas piedras son hierro, y de cuyos montes extraerás cobre.

**10** Y comerás y te saciarás, y bendecirás a Jehová tu Dios por la buena tierra que te habrá dado.

**Gálatas 3:14**

**14** para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por medio de la fe recibiésemos la promesa del Espíritu.

**<< SEMANA 5 DÍA 5 >>**

En Colosenses Pablo se vale del concepto de la tierra todo-inclusiva ... Esta “porción” asignada [1:12] es el Cristo todo-inclusivo dado para nuestro disfrute ... Cuando Pablo escribió la Epístola a los Colosenses, sin duda alguna tenía en mente el cuadro de la repartición de la buena tierra a los hijos de Israel (Jos. 14:1). Él usó la palabra porción teniendo el relato del Antiguo Testamento acerca de la tierra como trasfondo. Dios le dio a Su pueblo escogido, los hijos de Israel, la buena tierra para que fuese su herencia a fin de que la disfrutasen ... Tal como la tierra de Canaán lo era todo para los hijos de Israel, así también Cristo, la realidad de lo tipificado por la buena tierra, lo es todo para nosotros.

La herencia de los creyentes neotestamentarios, la porción asignada a ellos, no es una tierra física, sino el Cristo todo-inclusivo, el Espíritu vivificante (Col. 2:6-7; Gá. 3:14). Él es la porción asignada a los santos como su herencia divina para su disfrute. Las riquezas de la buena tierra tipifican las riquezas inescrutables de Cristo en los diferentes aspectos de Su abundante suministración dada en Su Espíritu a Sus creyentes (Dt. 8:7-10; Ef. 3:8; Fil. 1:19). Al disfrutar las riquezas de la tierra, los creyentes en Cristo son edificados a fin de llegar a ser Su Cuerpo como casa de Dios y reino de Dios (Ef. 1:22-23; 2:21-22; 1 Ti. 3:15; Mt. 16:18-19; Ro. 14:17). (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 477-478, 3694)

**Lectura para hoy**

A fin de tener el verdadero crecimiento [de Dios en nosotros], primero debemos ser arraigados en Cristo, nuestra buena tierra. Esto implica que Cristo es nuestro suelo, nuestra tierra. De otro modo, ¿cómo podríamos ser arraigados en Él? Somos plantas arraigadas en Cristo, nuestro suelo. Por consiguiente, Cristo, el Dios Triuno procesado y todo-inclusivo, es nuestra tierra. ¡Alabado sea el Señor porque hemos sido plantados! Fuimos plantados en Cristo y ahora estamos arraigados en el Cristo viviente, el cual es nuestra buena tierra.

Cristo es el suelo fértil en el que nosotros, las plantas, estamos creciendo. Este suelo es viviente y también es móvil. Debido a que fuimos arraigados en Cristo, nuestro suelo viviente, nosotros nos movemos cuando Él se mueve, ya que andamos en Él. Por consiguiente, en realidad quien anda no es nosotros sino Él. A medida que andamos de esta manera en Cristo, nuestra buena tierra, crecemos. Crecer significa andar de esta manera. Por consiguiente, cuando andamos en Cristo, crecemos en Él.

Nosotros somos plantas vivas arraigadas en Cristo, quien es nuestro suelo. Cristo se mueve, y nosotros, por el hecho de estar en Él, andamos cuando Él se mueve. Sin embargo, los cristianos que no tienen un corazón que busca al Señor, no andan cuando Él se mueve ni cooperan con Él en Su mover. Pero los que amamos al Señor y vamos en pos de Él, debemos siempre cooperar con Él y decir “amén” cada vez que Él se mueve. Debemos ser muy activos y dinámicos en Él. La experiencia de andar en Cristo nos permite absorber Sus riquezas.

Andar en Cristo es la manera en que cooperamos con Él en Su mover. Siempre que cooperamos con Él de esta manera, absorbemos espontáneamente Sus riquezas. Lo que absorbemos de Cristo —el elemento de las riquezas de Él mismo como la tierra— llega a ser el aumento de Dios en nosotros ... Es a este aumento de Dios en nuestro ser a lo que nos referimos cuando hablamos del crecimiento de Dios.

Cuando nos demos cuenta de que hemos sido arraigados en Él, andaremos automáticamente en Él. Según Colosenses 2:6 y 7, necesitamos ser arraigados antes de comenzar a andar. Una vez que somos arraigados en Cristo, andamos en Él. Simplemente permanecemos en Cristo, y Él se ocupa del andar. Así, Su andar se convierte en nuestro andar. (Estudio-vida de Colosenses, págs. 398-401)

***Lectura adicional:*** La conclusión del Nuevo Testamento, mensajes 24, 44, 352; Estudio-vida de Colosenses, mensajes 7,20-21, 44, 46-48, 51-53, 55

***Lectura Corporativa: [No Disponible en español]*** *“The History of God in His Union with Man” Chapter 7 – Sections: The God Of All-Sufficiency*

**Octubre 2 sábado**

**Hechos 26:18**

**18** para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la autoridad de Satanás a Dios; para que reciban perdón de pecados y herencia entre los que han sido santificados por la fe que es en Mí.

**Hechos 20:32**

**32** Y ahora os encomiendo a Dios, y a la palabra de Su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia entre todos los que han sido santificados.

**Efesios 1:13-14**

**13** En Él también vosotros, habiendo oído la palabra de la verdad, el evangelio de vuestra salvación, y en Él habiendo creído, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa,

**14** que es las arras de nuestra herencia, hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de Su gloria.

**Romanos 8:17**

**17** Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con Él, para que juntamente con Él seamos glorificados.

**Gálatas 3:29**

**29** Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente descendencia de Abraham sois, y herederos según la promesa.

**Colosenses 2:9**

**9** Porque en Él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad,

**Colosenses 3:24**

**24** sabiendo que del Señor recibiréis la herencia por recompensa. Es al Señor Cristo a quien servís.

**Hebreos 9:15**

**15** Y por eso es Mediador de un nuevo pacto, para que interviniendo una muerte para remisión por las transgresiones que había bajo el primer pacto, los llamados reciban la promesa de la herencia eterna.

**1 Pedro 1:4**

**4** para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros,

**<< SEMANA 5 DÍA 6 >>**

En Hechos 26:18 Pablo se refiere al Cristo todo-inclusivo como nuestra herencia. Como resultado de que nuestros ojos fueron abiertos y fuimos trasladados de la autoridad de Satanás a Dios, no solamente obtuvimos el perdón de pecados, sino que también recibimos una herencia divina. Esta herencia es el propio Dios Triuno con todo lo que tiene, todo lo que ha hecho y todo lo que hará por Su pueblo redimido. El Dios Triuno está corporificado en el Cristo todo-inclusivo (Col. 2:9), quien es la porción asignada como herencia a los santos. El Espíritu Santo, quien ha sido dado a los santos, es el anticipo, el sello, las arras y la garantía de esta herencia divina (Ro. 8:23; Ef. 1:13-14), de la cual ahora participamos y disfrutamos como anticipo y de la cual participaremos y disfrutaremos en plenitud en la era venidera y por la eternidad (1 P. 1:4). La buena tierra verdaderamente es un tipo del Cristo todo-inclusivo. Cristo, la corporificación del Dios Triuno procesado, nos ha sido dado como nuestra herencia. (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 478-479)

**Lectura para hoy**

Ser sellado con el Espíritu Santo es ser marcado con el Espíritu Santo como un sello vivo. Hemos sido designados como herencia de Dios (Ef. 1:11). Cuando fuimos salvos, Dios puso en nosotros Su Espíritu Santo como sello para marcarnos e indicar que pertenecemos a Dios. El Espíritu Santo, quien es Dios mismo que entra en nosotros, nos imprime la imagen de Dios, representada por el sello, haciéndonos semejantes a Dios. (Ef. 1:13, nota 1)

Puesto que nosotros somos la herencia de Dios, el Espíritu Santo es un sello sobre nosotros. Debido a que Dios es nuestra herencia, el Espíritu Santo es las arras de esta herencia que nos es dada. Dios nos da Su Espíritu Santo no sólo como garantía de nuestra herencia, que nos asegura nuestra heredad, sino también como anticipo de lo que heredaremos de Dios, permitiéndonos gustar de antemano de la herencia total. En tiempos antiguos, la palabra griega que aquí se traduce “arras” se usaba en la compra de tierras. El vendedor daba al comprador una porción del suelo, una muestra tomada de la tierra. Por lo tanto, según el griego antiguo, las arras también son una muestra. El Espíritu Santo es la muestra de lo que heredaremos de Dios en plenitud. (Ef. 1:14, nota 1)

La herencia mencionada en 1 Pedro 1:4 incluye la salvación venidera de nuestras almas (vs. 5, 9), la gracia que recibiremos cuando el Señor sea revelado (v. 13), la gloria que ha de ser revelada (5:1), la corona inmarcesible de gloria (v. 4) y la gloria eterna (v. 10). Todos estos aspectos de nuestra herencia eterna están relacionados con la vida divina, la cual recibimos por medio de la regeneración y experimentamos y disfrutamos en todo el transcurso de nuestra vida cristiana. “Esta herencia es la posesión plena de lo que fue prometido a Abraham y a todos los creyentes (Gn. 12:3; véase Gá. 3:6 y los subsiguientes versículos), una herencia superior a la que les tocó a los hijos de Israel cuando tomaron posesión de Canaán, tan superior como lo es la filiación de los regenerados —quienes por medio de la fe ya han recibido la promesa del Espíritu como arras de su herencia— a la filiación de Israel; compárese Gá. 3:18, 29; 1 Co. 6:9; Ef. 5:5; He. 9:15” (Wiesinger, citado por Alford).

Mediante nuestro segundo nacimiento, nuestra regeneración, hemos nacido para obtener una nueva herencia. Según 1 Pedro 1:4, esta herencia no está en la tierra, sino que es reservada en los cielos. Aunque esta herencia está reservada en los cielos para nosotros, podemos disfrutar de ella ahora en la tierra. Nuestra herencia celestial, divina y espiritual es reservada en los cielos; no obstante, es continuamente transmitida a nuestro espíritu para nuestro disfrute. (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 1132-1133)

***Lectura adicional:*** *La conclusión del Nuevo Testamento, mensaje 101*

***Lectura Corporativa: No hay lectura corporativa para hoy***

***Himno # 245***

**1** Todo-inclusivo es mi Jesús,

La tierra de Canaán,

Con ríos y arroyos mil,

Es fuente y manantial.

Cerros y valles siempre están

Brotando aguas sin cesar,

Me riega Él —todo mi ser—

Con vida.

**2** Tierra de trigo es Jesús:

Él se encarnó y murió.

Mas la cebada ilustra Su

Vida en resurrección.

Tierra de higos, ¡qué sabor!

Tierra del vino alegrador,

Tierra de gran satisfacción,

¡Cristo es!

**3** ¡Oh, qué abundante y rico es Él!

Granada en verdad.

Tierra de olivos que nos da

Unción de vida eternal.

Nos suministra leche y miel,

Nos nutre y satisface Él.

Cristo es tan real, no hay otro igual,

¡Cristo es tal!

**4** En Canaán comemos pan,

Aquí no hay escasez.

Nada nos falta estando en Él,

Tan lleno y rico es.

La tierra inmensa y vasta es,

Completo en todo es también.

¡Se expande Él en nuestro ser

Sin cesar!

**5** Tierra de hierro Cristo es,

Emana autoridad.

A este Cristo hay que cavar

Y al enemigo atar.

Los sufrimientos al pasar

Bronce bruñido nos harán,

Para expresar Su autoridad

Y brillar.

**6** Por esta tierra, oh Señor,

Te damos bendición.

Todo-inclusivo Cristo es,

¡Qué gran satisfacción!

Enséñanos a cultivar

A diario en esta realidad;

Gozo sin par es laborar

En Canaán.

**Octubre 3 Día del Señor**

**Efesios 1:4-10, 17**

**4** según nos escogió en Él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de Él en amor,

**5** predestinándonos para filiación por medio de Jesucristo para Sí mismo, según el beneplácito de Su voluntad,

**6** para alabanza de la gloria de Su gracia, con la cual nos agració en el Amado,

**7** en quien tenemos redención por Su sangre, el perdón de los delitos según las riquezas de Su gracia,

**8** que hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría y prudencia,

**9** dándonos a conocer el misterio de Su voluntad, según Su beneplácito, el cual se había propuesto en Sí mismo,

**10** para la economía de la plenitud de los tiempos, de hacer que en Cristo sean reunidas bajo una cabeza todas las cosas, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra.

**17** para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el pleno conocimiento de Él,

***Lectura adicional:***

*Estudio-Vida de Josué, mensajes 5, 11-13*

*Estudio-Vida de Colosenses, mensajes 6-7*

*La Conclusión del Nueva Testamento, mensajes 42, 44, 101*

*CWWL, 1961-1962, vol. 4, “El Cristo Todo-Inclusivo,”, ch. 14*

*Con el permiso de Living Stream Ministry*

*Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2012.*

|  |
| --- |
| **NOTAS** |
|  |
|  |
|  |
|  |
|  |
|  |
|  |
|  |
|  |
|  |
|  |
|  |
|  |
|  |
|  |
|  |
|  |